

Jesús se levanta para hacer la lectura del sábado y es en este acto donde los paisanos se dan cuenta de su presencia. Su regreso no fue con campanas, ramos y gritos de bienvenida. La llegada de Jesús y sus seguidores ha sucedido en silencio. Puede que alguien comentara que había visto llegar al hijo de María, puede que recordaran a su padre José, pero no era una noticia importante para el pueblo.

Si miramos el paralelismo con los tiempos presentes es posible que encontremos muchos rasgos comunes con nuestros "sabat". ¿Qué pasaría si en el templo, un domingo cualquiera, un laico conocido o desconocido, hiciera las lecturas y sin tener ordenes sagradas para ello, comenzara a explicar lo leído? ¿Acaso no nos preguntaríamos también con qué autoridad habla?

Si, además, el "predicador" habla presentando un mensaje que se separe de las enseñanzas oficiales, ¿Cuánto tardaríamos en callarle y, puede que echarle fuera del templo? Pues esta es la situación de Jesús: su enseñanza es nueva porque su visión de la Ley es también renovadora. Hoy tenemos también profetas que tratan de dar una luz nueva al Evangelio, que quieren vivirlo de forma radical, entregados a los pobres, y que son echados fuera de los cauces habituales de predicación por su oposición a una Iglesia poderosa, rica. ¿Acaso no hay intentos entre la jerarquía y los laicos de silenciar, corregir y anular las palabras del mismo Papa Francisco?

Esta es una espina clavada en el alma de la Iglesia con la que tenemos que convivir, seguros de que Dios nos dará luz y fuerzas para encontrar la verdad, que puede estar muy escondida, pero que podremos encontrar.

Félix García Sevillano, OP.

CANTO FINAL:

**Hoy, Señor, te damos gracias, / por la vida, la tierra y el sol.
Hoy, Señor, queremos cantar / las grandezas de tu amor.**

1. Gracias, Padre, mi vida es tu vida, / tus manos amasan mi barro,
mi alma es tu aliento divino, / tu sonrisa en mis ojos está.

www.laicosop.dominicos.org/recursos

LAICOS DOMINICOS

Viveiro



XIV DOMINGO T. ORDINARIO
8 de julio de 2018



“ ... Y DESCONFIABAN DE ÉL ”

CANTO DE ENTRADA:

¡Qué alegría cuando me dijeron: / «Vamos a la casa del Señor»!
Ya están pisando nuestros pies / tus umbrales, Jerusalén.
1. Jerusalén está fundada / como ciudad bien compacta.
Allá suben las tribus, / las tribus del Señor.

LITURGIA DE LA PALABRA

LECTURA DEL LIBRO DEL PROFETA EZEQUIEL, 2,2-5

En aquellos días, el espíritu entró en mí, me puso en pie y oí que decía: "Hijo de Adán, yo te envío a los israelitas, a un pueblo rebelde, que se ha revelado contra mí. Sus padres y ellos me han ofendido hasta el presente día.

También los hijos son testarudos y obstinados; a ellos te envío para que les digas: "Esto dice el Señor." Ellos, te hagan caso o no te hagan caso, (pues son un pueblo rebelde), sabrán que hubo un profeta en medio de ellos".

Salmo 122: R/ Misericordia, Señor, misericordia.

A ti levanto mis ojos, / a ti que habitas en el cielo.

Como están los ojos de los esclavos / fijos en las manos de sus señores.

Como están los ojos de la esclava / fijos en las manos de su señora,
así están nuestros ojos en el Señor / esperando su misericordia.

Misericordia, señor, misericordia, / que estamos saciados de desprecios;
nuestra alma está saciada / del sarcasmo de los satisfechos,
del desprecio de los orgullosos.

LECTURA DE LA 2ª CARTA DE S. PABLO A LOS CORINTIOS 12, 7-10

Hermanos: Por la grandeza de estas revelaciones, para que no tenga soberbia, me han metido una espina en la carne, un emisario de Satanás, que me apalea, para que no sea soberbio. Tres veces le he pedido al Señor verme libre de él y me ha respondido: "Te basta mi gracia, la fuerza se realiza en la debilidad". Por eso muy a gusto, presumo de mis debilidades, porque así residirá en mí la fuerza de Cristo. Por eso vivo contento en medio de mis debilidades, de los insultos, las privaciones, las persecuciones y las dificultades sufridas por Cristo. Porque cuando soy débil, entonces soy fuerte.

LECTURA DEL STº. EVANGELIO SEGÚN S. MARCOS, 6,1-6

En aquel tiempo, fue Jesús a su tierra en compañía de sus discípulos.

Cuando llegó el sábado, empezó a enseñar en la sinagoga; la multitud que lo oía se preguntaba asombrada: "¿Dónde aprendió este hombre tantas cosas? ¿De dónde saca todo eso? ¿Qué sabiduría es esa que le han enseñado? ¿Y esos milagros de sus manos? ¿No es éste el carpintero, el hijo de María, hermano de Santiago, José, Judas y Simón? ¿Y sus hermanas no viven con nosotros aquí?" Y desconfiaban de él.

Jesús les decía: "No desprecian a un profeta, más que en su tierra, entre sus parientes y en su casa". Y no pudo hacer allí ningún milagro, sólo curó a algunos enfermos imponiéndoles las manos. Y se extrañó de su falta de fe. Y recorría los pueblos del contorno enseñando

PRECES. R/ AYÚDANOS A SER TUS TESTIGOS.

CANTO PARA LA COMUNIÓN

1 Andando por el camino, // te tropezamos, Señor,
te hiciste el encontradizo, // nos diste conversación,
tenían tus palabras // fuerza vida y amor,
ponían esperanza // y fuego en el corazón.

**Te conocimos, Señor, al partir el pan /
tú nos conoces, Señor, al partir el pan.(Bis)**

2.Llegando a la encrucijada, // tú proseguías, Señor;
te dimos nuestra posada, // techo, comida y calor;
sentados como amigos // a compartir el cenar,
allí te conocimos // al repartirnos el pan.

3.Andando por los caminos, // te tropezamos, Señor,
en todos los peregrinos // que necesitan amor;
esclavos y oprimidos // que buscan la libertad,
hambrientos, desvalidos, // a quienes damos el pan.

COMENTARIO:

Ezequiel y Pablo establecen un cierto paralelismo: ambos se sienten empujados por el Espíritu de Dios. Ellos saben que sus palabras, su propia importancia personal carecen de valor. Es más aún: saben que su mensaje será eficaz si su personalidad propia desaparece, se hace insignificante, para que la voz de Dios resuene en sus palabras. No es Pablo, no es Ezequiel quienes hablan; es Dios quien se sirve de ellos para comunicar sus palabras a los hombres. Unas palabras que se siembran en el pueblo, las escuchen o no, porque el valor está en la propia palabra, no en los predicadores ni en los oyentes.

Y Jesús regresa a su patria, suponemos que a Nazaret. Regresa con unos discípulos que le siguen y encuentra el vacío de sus paisanos. ¿De dónde le vienen a este hombre todas estas cosas?

Ellos recuerdan al Jesús niño, adolescente, joven; seguramente compañero de batallas infantiles, de juegos donde puede que romanos y judíos se pelearan con sus espadas de palos. Y ese niño, ese compañero de juegos, se presenta convertido en un rabí sin que se sepa que haya ido a ninguna escuela rabínica. Es natural la desconfianza de sus paisanos y más aún cuando habla y presenta un nuevo rostro de Dios muy alejado del que presentan los "autorizados" estamentos oficiales.

XIV DOMINGO DEL T. O. "B"

SALUDO:

HERMANOS Y HERMANAS:.

Igual que Jesús se quejaba porque no le escuchaban en su propio pueblo, este domingo lo podríamos dedicar a todos aquellos profetas que no son escuchados, a todas las personas que se esfuerzan por llevar la verdad a sus hermanos y son rechazados porque no dan un mensaje halagador, sino que ponen al descubierto los fallos y faltas en que vivimos y su mensaje nos molesta.

Vamos a pedir hoy en esta Eucaristía por todos los profetas de Dios que parecen no tener éxito, pero cuya siembra algún día dará fruto abundante.

ORACION DE LOS FIELES:

Presentamos nuestras peticiones al Señor. Nos unimos a ellas diciendo: **AYÚDANOS A SER TUS TESTIGOS.**

1.- Señor, los creyentes de todas las religiones, y especialmente los cristianos, debemos anunciar y testificar hasta los confines de la tierra tu mensaje de salvación, de vida y de amor, **Por eso te decimos: ayúdanos a ser tus testigos**

2.- Jesús, necesitamos que el Espíritu Divino, ilumine y mueva nuestros corazones para que sepamos ayudar a las familias que atraviesan dificultades y así todos podamos ser felices. **Por eso te decimos: ayúdanos a ser tus testigos.**

3.- Señor, los pueblos necesitan gozar de paz, los pobres de justicia, los enfermos de salud, los angustiados de alegría y todos de la luz de tu verdad. **Por eso te decimos: ayúdanos a ser tus testigos**

4.- Jesús, los que no conocen o rechazan a Dios necesitan escuchar y entender las revelaciones que nos has hecho en distintas ocasiones, las acepten o no. **Por eso te decimos: ayúdanos a ser tus testigos**

5.- Señor Jesús, quienes participamos en la comunión de tu Cuerpo y de tu Sangre en esta Eucaristía, necesitamos tu ayuda para avivar el compromiso de vivir como Tú, escucharte y seguirte. **Por eso te decimos: ayúdanos a ser tus testigos**